

Congreso de Educación Física y Ciencias

14º Argentino, 9º Latinoamericano, 1º Internacional

18 al 23 de octubre y del 1 al 4 de diciembre 2021

Departamento
de Educación Física

FaHCE



El análisis del movimiento en la enseñanza de la gimnasia: el lugar de la anatomía y la biomecánica.

Esp. Pagola, María Laura (IdHCS-FAHCE-UNLP-Argentina), laurapagola@gmail.com

Lic. Cabrera Carolina (IdHCS-FAHCE-UNLP-Argentina), cabreracar@gmail.com

Palabras claves: gimnasia – cuerpo – F.M.S - enseñanza -

Resumen.

En el siguiente trabajo, nos proponemos presentar una herramienta de evaluación del movimiento, como es el FMS o functional movement screen, a modo de ejemplificar el uso que hacemos en la gimnasia de ciertos saberes generados en otros campos de conocimiento, plausibles de ser resignificados en el dominio de una práctica que conjuga datos funcionales con el análisis del movimiento para organizar su enseñanza. Pretendemos dejar en evidencia la importancia de la interpretación y la valoración de la información empírica en la sistematicidad de la gimnasia. Al mismo tiempo, exponer la relación de los enunciados anteriores con la teoría del cuerpo que venimos sosteniendo desde nuestras investigaciones.

La evaluación, el instrumento y la interpretación.

El FMS o functional movement screen, fue creado por Gray Cook Lee Burton y Barbara Hoogenboom en el 2006. Es un test que consta de siete ejercicios y se utiliza como una herramienta para valorar la calidad del movimiento, están diseñados para proporcionar datos cuantificables y observables de determinados movimientos básicos. Consta de siete ejercicios:

1. Sentadilla con barra, 2. Pasaje de valla, 3. Estocada en línea, 4. Movilidad bilateral de hombros, 5. Elevación activa de la pierna recta, 6. Empuje con estabilidad del tronco, 7. Estabilidad rotatoria. Estos ejercicios comprenden patrones fundamentales de movimiento que se emplean en la marcha, la carrera, el salto y el lanzamiento, configuraciones relevantes para la enseñanza de la gimnasia. Las pruebas plantean no solo distintos movimientos y posiciones en las que pueden exponerse debilidades, desequilibrios y, en el caso de que las hubiera sobrecompensaciones musculares, sino también dejan en evidencia las múltiples y complejas formas en las que esas técnicas pueden ser ejecutadas a partir del conocimiento de las mismas. Consideramos todos estos aspectos relevantes al momento de planificar la enseñanza. Es decir, esta prueba popular por su fácil ejecución y los pocos materiales que se requieren para realizarla arroja información vinculada a los rangos de movilidad articular, la fuerza y la estabilidad, como así también aquella relacionada con los saberes técnicos y/o sobre la falta de estos. Dicho esto, insistimos que no es nuestra intención hacer un análisis específico de este protocolo de evaluación y su aplicación, aunque si procuramos tomarlo como una herramienta que aporta información para sistematizar la práctica, en tanto instancia de análisis para organizar aquello que, eventualmente, pondremos a disposición para enseñar.

Un test es una herramienta que permite evaluar o medir, los datos obtenidos son cruzados o comparados con otros que realizaron el mismo test y en función de ello, se efectúa una clasificación para luego ser analizada. Todos estos datos, son legítimos en tanto las condiciones y las pruebas sean iguales a todos los evaluados, sólo así los resultados pueden ser comparables. Dicho de otro modo, la valoración del test siempre requiere estimar referencias. La obtención de los datos tiende a generalizar, jerarquizar y normalizar, cuestiones que no consideramos necesarias ni pertinentes para la enseñanza de la gimnasia. En cambio, nuestro análisis procura tensionar estas variables que podemos llamar generales en la singularidad del uso de los cuerpos. Por ejemplo, una inestabilidad de tobillo debemos analizarla en función de aquellas variables que configuran al cuerpo, tales como el uso y las técnicas a las cuales se ve sometido.

El pasaje de valla (uno de los ejercicios que componen la batería evaluativa en cuestión) es un movimiento que requiere de un gran control motor, coordinación y estabilidad entre caderas y tronco durante el movimiento, también balance y estabilidad sobre la pierna de soporte.

Entonces, quien no logra mantener el equilibrio al momento de quedar sostenido en un sólo apoyo, muestra una dificultad en el rango de movilidad articular de la cadera y estabilidad en tobillo, rodilla y tronco. Esto nos provee de información para considerar y orientar la enseñanza y la organización de la clase.

El lugar de la anatomía y la biomecánica

Nos resulta importante señalar alteraciones mediante herramientas con las que cuenta la gimnasia, en la que un correcto análisis se vuelve central. Sostenemos que la maniobra de articular los saberes producidos desde la anatomía y la biomecánica en la enseñanza de la gimnasia, son cruciales cuándo la estabilidad, el equilibrio y también el modo de disminuir el riesgo de sufrir lesiones opera en la calidad del movimiento.

Por lo tanto, lejos de suponer que un gesto técnico está regido sólo por cuestiones anatómicas que universalizan o suponen una normalidad, proponemos interpretar la particularidad e identificar las restricciones o desajustes que podrían intervenir en la eficiencia técnica y ampliar el repertorio de los saberes de un cuerpo inscripto en diferentes usos.

Podemos decir que la anatomía es general, aunque está atravesada por el uso y las técnicas que cada uno hace con su cuerpo por lo que proponemos un “uso situado” del saber anatómico en función de dichos usos del cuerpo que se inscriben en la particularidad de “ese” cuerpo y no de “todos” los cuerpos. Las prácticas en las que cada uno se inscribe moldean o requieren ciertas destrezas o posiciones que van dándole forma, posibilidades y limitaciones. Hay en esa anatomía un relevo constante entre lo que llamamos organismo y cuerpo. Las técnicas, en tanto modos de hacer o acción hacen cuerpo. Lo que queremos decir es que cuerpo y organismo no asumen jerarquías ni oposiciones, sino pura implicancia, en tanto la anatomía dispone un uso y el uso talla la anatomía. Para sostener tal afirmación, es necesario entonces problematizar la noción de cuerpo, ya que aquel que estudia las ciencias antes mencionadas, no es el mismo que el que inscribimos en nuestra práctica, sin embargo ¿Por qué esos enunciados teóricos configuran el saber de la gimnasia? Hacernos esta pregunta, no es afirmar que el cuerpo objeto de la anatomía y el de la fisiología es el cuerpo objeto de la gimnasia, sino que cuando decimos que sí configuran el saber que arma esa práctica, decimos

que hay algo de ese cuerpo que cobra sentido en la enseñanza de esta. De ahí el FMS como ejemplo para dar cuenta de procesos orgánicos, que no pueden separarse de los usos del cuerpo que la gimnasia toma por objeto, una suerte de materialidad que se inscribe en un orden simbólico que no precede a la práctica, sino que cobra sentido y forma, justo allí a donde se lo convoca. Procuramos cambiar el prisma desde donde se mira la anatomía y la biomecánica, en una articulación sobre los saberes que organizan el dominio de la gimnasia a través una problematización respecto a lo que entendemos por organismo, por cuerpo y su indivisibilidad.

Dijimos que es preciso reformular aquello que entendemos por cuerpo. En otro trabajo en el que ya presentamos esta diferenciación respecto a organismo-cuerpo, propusimos “reconocer ambas dimensiones sin jerarquías sino en perfecta implicancia; una materia que conlleva su propia agencia y un orden simbólico que lo inscribe discursivamente. Eso para nosotras es el cuerpo” (Cabrera, Pagola, 2019: 3). Es decir, dos conceptos que se indeterminan y forman una misma cosa, al punto que no existe uno sin el otro. La misma maniobra teórica que Agamben trata sobre bios y zoé. En sus palabras: “Para que un término tenga carácter técnico, no es necesario que sea definido; es suficiente que desempeñe en la teoría una función estratégica decisiva” (2017: 351). Entonces, lo que venimos diciendo es que en la gimnasia esa noción de cuerpo que se articula con la de organismo y se inscriben en la práctica, es decisiva para el saber de la gimnasia.

Tal como señala Raumar Rodríguez, “un significante toma cuerpo, a la vez que un organismo es tomado en un discurso” (2016). De este modo, es posible poder pensar una transmisión cultural preocupada en los usos del cuerpo. Un cuerpo que es particular, contingente y vive. Decimos que no podemos escindir la dimensión orgánica de la dimensión política, sino más bien es esa unión desde donde se sistematiza una gimnasia que pone a disposición técnicas que permitan habilitar otras formas-de-vida. Una gimnasia que se inscribe en una relación entre hablan-ser y que, por tal, pone en valor la vida, la ética y la política como potencia para la enseñanza habilitando nuevos usos de los cuerpos

Proponemos optar por la fina línea que divide algunas dicotomías. En este punto, nos interesa señalar una separación a fines de esclarecer qué implica hablar de entrenamiento y qué de gimnasia. En el primero el objetivo está centrado en el desarrollo y el aumento del rendimiento, en este caso los valores fisiológicos y anatómicos obtenidos en un test, cobran

una importancia central para su sistematicidad. Mientras que para la gimnasia el objetivo está centrado en la enseñanza de las técnicas y, aunque también sean relevantes los datos obtenidos, el desarrollo será consecuencia de la práctica, pero no se parte necesariamente de los datos obtenidos en el test como única información. Es decir que cuando hablamos de entrenar estamos asumiendo una teoría que toma por objeto al individuo y por tal, al cuerpo en lo que tiene de pura biología. Ya dijimos que albergamos esa dimensión, pero la sujetamos en una situación de enseñanza, lo cual implica inscribir en la palabra y en una relación de al menos tres, maestro-alumno – objeto de la enseñanza. Si esa relación es en la gimnasia, todo aquel efecto que acontezca en el cuerpo de quien practica es perseguido por la mejora que define a esta práctica, que es intencional y organizada en su sistematicidad. Por el contrario, entrenar implica repetición sin pensamiento y movimiento sin experiencia.

Reflexiones finales

Intentamos en este desarrollo teórico dar cuenta de la constante articulación que la práctica requiere. La gimnasia impone reflexionar acerca de los saberes que configuran al cuerpo. Tal como señala Elizabeth Wilson “la biología y la cultura no son fuerzas antagonistas separadas; (...) se puede hacer una elección política entre agencia biológica y cultural (...) el peso relativo de los factores biológicos o culturales no puede calcularse individualmente; (...) la biología no es sinónimo de determinismo y lo social no es sinónimo de transformación” (2021: 53). Al respecto, la autora utiliza el término ‘contingencia para hablar de esa mutualidad, esa co-implicancia. Podemos añadir este análisis, por entera complementación, al que venimos haciendo cuanto intentamos definir al cuerpo que cobra sentido en la gimnasia. Analizamos movimientos, los corregimos, los enseñamos, los cuestionamos. Inventamos y transmitimos técnicas que no pueden separarse de una tradición, como expresara Mauss¹, como tampoco de una anatomía que nos signa en tanto seres humanos. La gimnasia enseña técnicas configuradas en una suerte de coimplicancia de la que ella puede apropiarse por el saber que le es propio. Sostenemos que el cuerpo que tomamos por objeto es ese sistema dinámico entre

¹ Para profundizar estas ideas puede leerse “El cuerpo como problema epistemológico: en torno a los usos del cuerpo” de Gambarotta Emiliano. De estos enunciados extraemos la noción de técnica en tanto modos de usar el cuerpo y en tanto tradición, aunque valga la advertencia que hacemos de la problematización que Mauss hace sobre la categoría cuerpo.

su biología y su cultura, aquello que en la generalidad se vuelve particular, capaz de ser intervenido por una práctica sistemática, intencional, que lo configura y lo estudia.

Bibliografía

- Cabrera, C. y Pagola, L. (2020). “Una gimnasia como forma-de-vida; análisis en torno al uso de los cuerpos, ponencia presentada”. En XIII Encuentro Nacional de Investigadores en Educación Física: entre Prácticas y Políticas. Montevideo, Uruguay.
- Castro, E. (2011). *Diccionario Foucault*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Gambarotta, E. (2015). El cuerpo como problema epistemológico: en torno a los usos del cuerpo. En E. Galak y E. Gambarotta, E. (Eds.). *Cuerpo, educación, política*. Buenos Aires: Biblos.
- Rodríguez Giménez, R. (2016), ¿Qué quiere decir darle lugar al cuerpo en una política educativa?. VII Encuentro Internacional de Investigadores de Políticas Educativas, Montevideo, Uruguay
- Wilson, E. (2021). *Feminismo de las tripas*. La Plata: Club Hem.